

Inspector a asesina había alertado sobre alza de violencia escolar, dice hija: La comunidad impactada despide a víctima mortal del ataque en colegio

El mensaje que el detenido dejó en YouTube antes de apuñalar a dos funcionarias y tres estudiantes revela la influencia de grupos virtuales de odio en la violencia escolar.

MAURICIO SILVA

“Ella mencionaba que el colegio se había vuelto un poco más peligroso, se veía en los jóvenes una conducta distinta. Más agresiva. Anteriormente, trató de separar una riña y le llegó hasta un manotazo y un combo”.

El relato corresponde a Carolina Collao Reyes, hija de María Victoria Reyes, la inspectora que murió apuñalada en el Instituto Obispo Silva Lezaeta de Calama al concurrir a ver qué pasaba con un alumno (18) de cuarto medio que, encerrado en un baño, no retornaba a clases.

Es el velorio de la malograda mujer en la capilla del tradicional colegio católico fundado en 1960 por el Obispado de Antofagasta y que forma a 1.300 alumnos desde primero básico. Carolina Collao cuenta que su mamá llevaba allí 10 años y “disfrutaba mucho su trabajo, amaba a los niños y estos la amaban a ella, porque les entregó amor”. Una hermana de la víctima mortal, Catalina Reyes, exige justicia.

Los detalles que rodearon su muerte y las heridas que sufrieron la inspectora Hayde Moya y tres alumnos tienen consternada a la comunidad escolar. “Impacta demasiado y nos hace sufrir a todos”, resume el obispo de Calama, Tomás Carrasco.

Un alumno relató que las ins-



El tribunal de garantía amplió hasta el martes la detención del imputado del ataque escolar. La audiencia de ayer fue reservada a petición de la defensa.

pectoras lo enviaron primero al baño a ver si le pasaba algo al joven. “Le golpeo la puerta y el loco empieza a pegarle y me dice que me vaya; si no, me va a pasar algo. Salgo. Pasaron 30 segundos, miro atrás y la inspectora ya estaba muerta (...). Estaban todos tratando de sacarle las armas y de botarlo al suelo”, relata.

Otro testigo fue el inspector Alfonso Flores, pero debido a su conmoción se excusa de hablar. Su hijo Andrés fue hasta hace 4 años profesor de Matemática del colegio y su red de contactos, impactada, le puso al tanto de mensajes que el agresor envió por redes sociales antes del ataque.

El último: un video subido a YouTube la noche del jueves que mostraba el frontis del colegio y un rostro encapuchado bajo el título “ataque al Instituto Lezaeta”, una advertencia similar a la que precedió a la masacre de un instituto en Finlandia en 2007 cometida por un estudiante cuyo apellido supuestamente se encontraba escrito en una de las armas del atacante.

Antes, el joven cuyo control de detención se realizó ayer, escribió en un chat: “La vida es un castigo y cuanto antes termine, mejor”.

El muchacho, que tenía algunas dificultades relacionadas con el espectro autista y cuyos padres

“Esperamos que se haga justicia y que la persona que causó este asesinato y una muerte inmerecida, con mayúscula, pague y reciba todas las penas”.

CATALINA REYES
HERMANA DE LA INSPECTORA ASESINADA

administran una chopería, “tenía todo un problema psicológico. A la vista de lo que publica en sus cuenta de X, Discord e Instagram, había una desconexión emocional entre lo que vivía y sentía”, dice Andrés Flores.

El docente muestra preocupación por la influencia de los grupos de odio en las redes sociales en la violencia escolar, “con ideologías de que la vida es dura, que todo viene predeterminado y con poca empatía”, señala.

Hasta anoche, la otra inspectora herida está grave en el Hospital del Cobre. Dos menores están con lesiones menos graves, y un tercero —tras ser reanimado dos veces— fue internado en la UCI del hospital de Antofagasta. Tras un responso en el colegio, los restos de la inspectora serán cremados en Iquique.